

# La Sala Snoezelen, un lugar ideal donde potenciar la psicoestimulación

## La Residencia de Felechosa cuenta con un nuevo servicio para mejorar el bienestar de las personas a través de estímulos sensoriales

Paula  
FERNÁNDEZ

Bcontent

En la apuesta de la Fundación Montepío por unos servicios a la vanguardia, la estimulación multisensorial ya es una realidad en su centro de Felechosa y una herramienta más al servicio de sus profesionales que trabajan en la atención a personas mayores o con discapacidad, incorporada para potenciar los beneficios que estas técnicas aportan al proceso de intervención o rehabilitación convencional.

La primavera trae a la Residencia de Felechosa una novedad importante: la Sala Snoezelen o sala de psicoestimulación, un nuevo servicio transversal a todas las áreas del Centro, que están convencidos va a aportar mejoras y bienestar a su público y familias. Pero ¿qué es la sala Snoezelen y por qué dotarse de esta nueva instalación con nombre misterioso?

Snoezelen es una contracción en holandés de dos palabras, "snuffelen" y "doezelen", que significarían algo como "oler" y "dormitar o relajar". Y es una práctica desarrollada a mediados de la década de 1970, y definida en 1987 por Hulsege y Verheul en el campo socio-sanitario, para hacer referencia a una intervención global, destinada a proporcionar en las personas, especialmente aquellas que lo necesitan, estímulos sensoriales que les faciliten una sensación de bienestar a partir de estimulación o relajación, según los objetivos.

¿Puede considerarse una técnica nueva? En parte no, porque muchas civilizaciones antiguas (egipcios, griegos, romanos, celtas, culturas orientales...) han utilizado la estimulación multisensorial desde diferentes perspectivas: masajes, aromaterapia, música, colores... siempre para activar y estimular los sentidos y relajación, como vía para conseguir un bienestar y un placer en la persona. Desde las primeras aportaciones sobre la existencia de nuestro sistema nervioso (de la mano de Bell, Weber, Muller, Golgi y, especialmente, Ramón y Cajal a principios del siglo pasado), la in-



Sala Snoezelen de la Residencia de Felechosa. | FOTOS CEDIDAS A LNE



Entrada a la Residencia de Felechosa. En el círculo, un usuario en la sala de psicoestimulación. | FOTOS CEDIDAS A LNE

vestigación neurocientífica no ha dejado de confirmar la valiosa conexión entre los sistemas sensoriales y la vinculación al entorno para el desarrollo y el aprendizaje. El cerebro es un órgano en constante cambio y, gracias a su neuroplasticidad, puede formar nuevas conexiones, reorganizarse y enriquecerse como consecuencia de los estímulos que reciba de su medio externo e interno.

Desde los años 70, primero en Holanda y poco tiempo después en diversos países de Europa –nórdicos, principalmente–, Australia, Estados Unidos y Canadá, se ha ido utilizando como técnicas de vanguardia en centros especializados con una pauta científica, consolidándose en los años 90 cuando este trabajo se ha difundido ampliamente a diferentes ámbitos: científico, terapéutico y de ocio. En España es a partir del año 2000 cuando empieza el contacto con el mundo Snoezelen y poco a poco se van

ampliando los servicios y variando las aplicaciones que puede dar de sí esta forma de trabajar.

El concepto Snoezelen asume que el mundo en el que vivimos es una mezcla de sensaciones de luz, de sonidos, de olores, de gustos y de experiencias táctiles variadas. Y por tanto uno de sus objetivos es favorecer el uso de los sentidos, facilitando la vivencia de experiencias sensoriales ricas y variadas. Para ello los centros habilitan espacios especialmente dotados para abordar estas técnicas, con una sala especialmente adaptada con material técnicamente preparado para proporcionar experiencias sensoriales diversas. Desde ella, y con profesionales multidisciplinares, se favorece un trabajo individualizado al perfil sensorial de cada persona, con unos objetivos determinados para su bienestar, además de facilitar la comunicación y la aparición de conductas adaptadas.

Y es precisamente así como trabajarán en el nuevo espacio Snoezelen de la Residencia de Felechosa, con la relajación, el desarrollo de la confianza en uno mismo, el autocontrol, la exploración y las capacidades creativas, una buena comunicación, sensación de bienestar y ocio, capacidad de elección, aumento del tiempo de atención y concentración y una reducción del impacto a los cambios o de alteraciones conductuales.

Las salas de estimulación sensorial permiten trabajar el despertar sensorial a través de la acción y la experimentación. Es un cambio metodológico en la estimulación de niños y niñas, personas con discapacidad o personas mayores, donde el sujeto se convierte en el protagonista de sus propios aprendizajes, y el educador/terapeuta pasa a ser un mediador en este proceso, en dos direcciones: utilizando terapias no directivas, donde el educador/terapeuta sólo observa, y con terapias directivas, donde el educador/terapeuta media en el proceso de aprendizaje.

**“Programa Respiro” para mayores durante las vacaciones de verano**

Los usuarios de la Residencia de Felechosa, que cumple siete años de vida, podrán disfrutar de la Sala Snoezelen. Este centro especialista en atención a mayores cuenta con el “Programa Respiro” para atender a mayores durante el verano en estancias temporales, quienes pueden hacer uso de sus diferentes equipamientos como el gimnasio o el spa, entre otros. Y es que cada vez cuentan con más clientes que buscan en la Residencia un lugar ideal donde recuperarse después de una operación. El emplazamiento también está bien comunicado, ya que delante de sus instalaciones está la última parada de la línea de autobús OviedoFelechosa.



**BALNEARIO  
DE LEDESMA  
MONTEPIÓ**

T. 923 149 100

**Tu Escapada relax**

www.balnearioledesma.com

reservas@balnearioledesma.com

